



# Volodia tiene pena

● Isabel Álvarez Cavieres

**V**olodia Teitelboim (89) está enfermo de pena. El muchacho del siglo XX, ese al que le encantaba oír la marca de los autos, el que se sorprendía con los avances tecnológicos y que se apasionó con la lucha de clases, el Partido Comunista y los misterios de las bellas mujeres, fue internado el pasado martes en el hospital clínico de la Universidad Católica.

Dos de sus mejores amigos hablaron con él hace unos días de una semana. Apenas escuchaban su voz. Su tenue tono les indicó que algo andaba mal. Además, Volodia repetía la frase "después de lo que ha sucedido". Ellos no entendieron, pero unos días más tarde supieron que había sido internado. Una de las razones era que no estaba comiendo.

Luis Alberto Mansilla, amigo del petuño Nacional de Literatura, dice que la pena ha sido demasiado alarmista y asegura que lo que le sucede a Volodia es otra cosa. "Está desnutrido porque se ha negado a comer. Tiene una gran depresión. Últimamente le han sucedido muchas cosas: la muerte de Gladys; además, el año pasado fue muy agitado, viajó mucho".

Pero Volodia Teitelboim también está enfermo. Sus familiares se apresuran a decir que no es nada grave, "que si lo fuera, todo el mundo lo sabría". Pero un pequeño tumor lo mantiene en el área de oncología del hospital de la UC, donde es atendido por el doctor Manuel Álvarez.

Ahí nadie quiere hablar del tema. Las secretarías y redactoras públicas están advertidas para decir que en el hospital no hay nadie ingratificado con el nombre de

La muerte de Gladys Marín, el exceso de trabajo y un tumor obligan a hospitalizar al escritor de 89 años, que se niega a comer.

Volodia o Valentín. Claro que después de la insistencia dejan de negarlo. "Se diagnóstico es reservado, solo si la familia autoriza podemos hacer un comunicado oficial. En todo caso está estable dentro de su gravedad", contesta una receptora al otro lado de la línea.

Hay o vivimos, el título de uno de sus textos, es quizás uno de los más dolorosos de su actual etapa. La edad en que el cuerpo ya no acompaña como antes los andares y aventuras de un soñador impetuoso.

Perla, su ciudad, dice que Volodia no tiene pena. "Es cierto que han sucedido muchas cosas, pero no es que esté deprimido. Ha dejado de comer porque se ha concentrado en la escritura. Además, el cáncer que tiene, por lo que nos ha informado el doctor, es tratable con pastillas".

Lo cierto es que nadie tiene respuestas concretas ni lógicas sobre las razones por las que dejó de comer. Nadie entiende la decisión de un hombre que hace pocas semanas tenía un buen semblante y proyectaba un nuevo viaje a Europa, que por cierto fue interrumpido por una de las noticias más tristes de su carrera política: la muerte de su amigo Gladys.

## La amiga y compañera

Si se oíen algunas de las piezas de los relatos de amigos y familiares políticos coetáneos que la reciente muerte de su amiga y compañera del Partido Comunista, Gladys Marín, son la causa de la tristeza de Volodia.

Se encontraba en Europa cuando se realizó el funeral de la dirigente, hecho que debió haber lamentado profundamente, ya que además de sus ideas políticas, tenían una relación que se remontaba a los años '60.

Compartieron tiempos difíciles y también alegrías. En 1994, ella lo sucedió en la secretaría general del partido y, años después, Volodia fue parte importante en el comando de la candidatura presidencial de Gladys Marín. Tras su muerte, el autor habló de ella como una de las mujeres chilenas más importantes del siglo XX, una gran pérdida para Chile, y, por supuesto, para él.

Por estos días, Volodia estaba escribiendo la biografía de Juan Rulfo. El autor de *Padre Páramo*, esa novela que evoca la transición a la muerte. Ese espacio llamado Corrala donde llegar las almas a recibir vucutas. Pero el joven Volodia no le tucue a la muerte. A su muerte. Porque cuando oyó *Hay a vivirmos* establece que hay personajes que de una u otra forma permanecen en la historia de un país, de una familia o de aquellos que los amó, y ahí a un poema de Neruda para decir: "No como que voy a morir, me pasa todo lo contrario, sucede que voy a vivir".

**Volodia tiene pena [artículo] Isabel Álvarez Cavieres.**

**Libros y documentos**

**AUTORÍA**

Álvarez Cavieres, Isabel

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

2005

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Volodia tiene pena [artículo] Isabel Alvarez Cavieres.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile